



EDITORIAL

MANTENIENDO VIVA LA CURIOSIDAD

La ciencia es fundamental para los niños y los jóvenes, a través de la ciencia es posible acercarse al conocimiento del mundo en el que viven, es la manera en que los niños y jóvenes adquieren conciencia del por qué y cómo suceden los diferentes acontecimientos a nuestro alrededor. Los niños son curiosos por naturaleza, razón por la cual en la primera infancia es frecuente escucharlos preguntar el porqué de todo lo que ven, a veces con preguntas muy fascinantes como el ¿por qué la Luna no se cae?, ¿por qué tienen trompa los elefantes?, ¿por qué los peces no se ahogan? La curiosidad existe por la necesidad de entender.

Es muy común escuchar cuando hacen entrevistas a científicos reconocidos la pregunta “¿Qué lo motivó a convertirse en científico?”, y la mayoría responden haciendo alusión a alguna experiencia vivida relacionada con la ciencia cuando eran niños, una experiencia muy reveladora que los marcó y que hizo que sintieran el deseo de querer dedicarse a la ciencia por el resto de sus vidas, lo anterior acompañado por el apoyo de sus familias, profesores e incluso de la misma sociedad no hubieran logrado mantener ésta motivación para luego tomar las decisiones que los llevaron a recorrer el camino de las ciencias hasta convertirse en lo que son hoy en día, científicos reconocidos por su trabajo realizado como aporte al conocimiento para la humanidad.

Todos los avances tecnológicos que tenemos en la actualidad son el resultado de todas aquellas preguntas que se han formulado en algún momento, cuando pensamos que una idea puede llegar a ser concebible por imposible que parezca es lo que nos ha permitido el desarrollo de la ciencia y la tecnología. Si no nos hubiéramos hecho preguntas como ¿es posible ir a la Luna?, ¿cómo podemos hacer

la comunicación más rápida y eficiente?, ¿podríamos encontrar la cura a una enfermedad? no se habría desarrollado la ciencia y la tecnología que hoy día nos permite comunicarnos con smartphone, hacer viajes al espacio, contar con tratamientos para la cura y prevención de enfermedades.

Por lo anterior, es muy importante cultivar en los niños la curiosidad, permitiéndoles experimentar, jugar, preguntar y explorar libremente, sin cuestionamientos y sin presiones. En la actualidad, aunque no lo percibamos, los niños y jóvenes viven en una realidad con muchas presiones, exceso de tiempo en pantalla, redes sociales, las tareas del colegio, los quehaceres del día a día y diferentes situaciones que van alejando al niño de la curiosidad hasta llegar al punto en el cual optan por dar las cosas por entendidas y olvidar hacer preguntas; cuando desaparecen las preguntas, desaparece las posibilidades de aprendizaje, de cambio, de descubrimiento y de asombro, desaparece la curiosidad. Es por esta razón, que debemos colocar mucha atención en las preguntas que hacen los niños y jóvenes para mantener viva esa curiosidad, a lo mejor esa pregunta, puede ser el origen de un gran proyecto de investigación, un gran descubrimiento o invento que revolucione el mundo.

Recordemos siempre, los niños son científicos en potencia.

Lina María Franco Arias
Física Ph. D.

